



BIENVENIDA DE LA PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE GALICIA Y PRESIDENTA DE LA COPREPA EN EL PLENARIO DE LA COPREPA GALICIA 2012
Parlamento de Galicia, 5 de marzo de 2012, 10.00 horas

Presidente del Senado,
Presidentas y presidentes de los diferentes Parlamentos autonómicos de España,
Miembros de la Mesa y Portavoces,
Amigas y amigos:

Buenos días, Egun on, Bon día, Bos días.

Quiero daros nuestra más cordial bienvenida al Parlamento de Galicia y a Santiago de Compostela. Confiamos en que la experiencia acumulada en esta tierra a lo largo de los siglos como meta de peregrinos contribuya a que todos y cada uno de vosotros os sintáis estos días como en casa.

Permitidme que mis primeras palabras sean de agradecimiento para cuantos hoy nos acompañáis en la apertura de esta reunión plenaria de la Conferencia de Presidentes de Parlamentos Autonómicos de España (COPREPA).

Y permitidme también un reconocimiento especial para el presidente del Senado, Pío García Escudero, quien, a pesar de sus múltiples obligaciones en este intenso inicio de la X Legislatura, ha aceptado de nuevo la invitación que le hemos cursado para acompañarnos en esta cita.



Y digo de nuevo porque, hace poco más de un mes- el 1 de febrero-, el presidente del Senado realizó una visita oficial a este Parlamento.

Una visita que resultó especialmente fructífera puesto que nuestra predisposición inicial para colaborar y realizar proyectos conjuntos ha cristalizado en el próximo traslado de la exposición fotográfica “Aqueles primeiros anos”, sobre los orígenes y las dos primeras legislaturas del Parlamento de Galicia, a la Cámara Alta.

Se trata de una exposición con la que, coincidiendo con el trigésimo aniversario de la constitución del Parlamento de Galicia en 2011, quisimos y queremos rendir homenaje a los padres de nuestra autonomía.

En estos momentos que estamos atravesando, considero que esta reunión de los presidentes de los parlamentos autonómicos de España resulta particularmente oportuna, oportuna y necesaria para poner en común las fortalezas de la democracia parlamentaria consagrada en la Constitución Española refrendada en 1978 y para reivindicar, en definitiva, la plena vigencia de nuestros valores constitucionales y democráticos.

Creo que es nuestra obligación, ahora más que nunca, afianzar la dimensión de servicio público de la labor parlamentaria, reivindicando su esencia democrática, libre, representativa y tolerante.



Debatiendo y trabajando sobre los asuntos que realmente importan a las personas es cómo los parlamentos se sitúan en el centro del sistema político y se revelan como pieza clave para conformar una sociedad democrática avanzada.

Esta cercanía, esta proximidad al ciudadano es, como no me canso de repetir, una de las mayores fortalezas del parlamentarismo moderno. Es la única forma de garantizar que el proceso de toma de decisiones sea justo y equilibrado, dando respuesta a las verdaderas demandas de las personas.

En este sentido, la reunión plenaria de los presidentes de los parlamentos autonómicos de España constituye el foro adecuado para intercambiar experiencias y prácticas orientadas a mejorar el funcionamiento de las Cámaras aquí representadas y, en consecuencia, el servicio que prestamos a los ciudadanos que nos han elegido.

Elaborar mejores leyes, que respondan a las necesidades sociales; mejorar los mecanismos de intercambio de información y documentación de carácter parlamentario, como estamos haciendo a través de la *Red Parlamentaria*; o avanzar en el intercambio de experiencias, como sucede en las reuniones que periódicamente mantienen los letrados y otros funcionarios, son sólo algunos de los ejemplos de esas posibles vías de colaboración en las que debemos seguir profundizando.



Desde las cámaras legislativas, en un momento en el que los representantes de las instituciones públicas debemos mostrar una actitud más comprometida que nunca, tenemos que redoblar nuestros esfuerzos para explicar a los ciudadanos y acercar al conjunto de la sociedad la realidad cotidiana de nuestras instituciones.

Desde el Parlamento de Galicia llevamos tres años esforzándonos para acercarnos a ese objetivo.

Sea a través de jornadas de puertas abiertas (en las que animamos a los ciudadanos a conocer la sede del poder legislativo gallego y a sus representantes democráticos),

sea por medio de jornadas de formación encaminadas a mejorar el conocimiento que diferentes colectivos tienen sobre nuestro Parlamento;

sea mediante la organización de actividades para recuperar y poner en valor el pasado de nuestra institución, (como sucede con la exposición “Aqueles Primeiros Anos”);

sea a través de un Manual Parlamentario, que acabamos de editar, dirigido a diputados, periodistas, funcionarios o cualquier otra persona interesada en conocer el funcionamiento de esta institución;

O de la mano de libros didácticos para niños (que faciliten la formación en materia de instituciones públicas a los escolares que nos visitan)...



Son solo algunos ejemplos de nuestro empeño por darnos a conocer y reivindicar el valor de la democracia parlamentaria como instrumento para la concordia y el entendimiento.

No me extiendo más. Y concluyo como comencé. Reiterando mi agradecimiento al presidente del Senado y a todos los presidentes que nos acompañan, con el deseo de que estas jornadas de trabajo redunden en beneficio de nuestras instituciones y de los ciudadanos a los que tenemos el honor de representar.

A todos, muchas gracias.